

SIETE AÑOS DEL GOLPE DE TIMÓN DEL COMANDANTE CHÁVEZ Y NUESTRAS TAREAS ACTUALES

CARACAS, 18 DE OCTUBRE DE 2019

BOLETÍN N° 176
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA

Sumario:

01. GOLPE DE TIMON EN TIEMPOS DE GUERRA ECONÓMICA Y BLOQUEOS IMPERIALISTAS.
02. VIENTOS DE REVOLUCIÓN EN EL MUNDO OCCIDENTAL.
03. EL XXV ENCUENTRO DEL FORO DE SAO PAULO (FSP) Y LA NUEVA SITUACIÓN POLÍTICA DE LA AMÉRICA LATINOCARIBEÑA.

“En un discurso histórico, nuestro comandante nos señalaba con firmeza que, para la nueva etapa de la Revolución Bolivariana, era indispensable corregir errores, profundizar en las causas que habían impedido dar respuesta a grandes problemas que afectaban al pueblo y revisar el actuar de cada revolucionario en la gestión pública.

Aún recuerdo sus palabras, cuando me encomendó como Vicepresidente Ejecutivo esta tarea “Nicolás, te encomiendo esto como te encomendaría la vida, las comunas.

Tras estos años, por encima de las distintas circunstancias que nos ha tocado afrontar, contamos con un Poder Popular fortalecido, más organizado, más consciente de su rol histórico, y lo vemos en los CLAP, en el Movimiento Somos Venezuela, en los Consejos Comunales, en el Carnet de la Patria, en las Misiones y Grandes Misiones, y en este año ha tomado un protagonismo supremo, al tener sus voceros en la Asamblea Nacional Constituyente a través del voto directo, secreto y universal y ser parte del nuevo momento que vivimos de Economía Productiva y de organización con las Gobernaciones y Alcaldías patriotas.

Sigamos juntos, revisando, analizando y transformando cada proceso, para hacerlo más eficiente, para corregir y encaminarnos hacia nuevas victorias del pueblo”

NICOLÁS MADURO MOROS
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA BOLIVARINA DE VENEZUELA
Publicación en página Facebook
20 de octubre de 2017



GOLPE DE TIMON EN TIEMPOS DE GUERRA ECONÓMICA Y BLOQUEOS IMPERIALISTAS

La posibilidad de que el Estado Comunal se desarrolle pasa por la permanencia de la revolución, la cual solo puede ser sostenida por la conciencia revolucionaria de las grandes multitudes comprometidas, por la unidad y cohesión de la vanguardia socialista, así como por la claridad en la conducción de la dirección político militar venezolana que dirige el Presidente Obrero Nicolás Maduro.

Estos elementos han permitido fortalecer el tejido social chavista y ganar solidaridad entre los pueblos de mundo para obtener victorias importantes y determinantes. En las circunstancias actuales y recientes, el llamado histórico de “Comuna o Nada” que hiciera el Comandante Eterno Hugo Chávez Frías ha implicado un desarrollo y extensión de distintos factores populares, con el objeto de profundizar, extender y defender la patria.

La primera tarea que le correspondió a los hijos e hijas de Chávez, luego de que pasara a la trascendencia y nos hermanara dentro y fuera del país, fue la de defender la continuidad del proyecto revolucionario. A pesar de todas las acechanzas y las traiciones que se incubaron al interno de las estructuras políticas y de gobierno, hoy podemos balancear al volver la vista a las elecciones del 14 de abril de 2013, lo cerca que estuvimos de la derrota.

Luego vino el intento imperialista para forzar que el nuevo Ejecutivo Nacional se derrumbara, y con saña arrieraron en la búsqueda de traidores y ablandamientos de cuadros que se reivindicaban chavistas, mientras comenzaban a cerrar cuentas del gobierno en el exterior para incubar el colapso económico, en el cual siguen maquinando con mucha maldad.

Frente a estos arrebatos y ataques, con la idea firme de continuar desarrollando la comuna, para darle atención a los venezolanos y venezolanas más vulnerables, Nicolás ideó e impulsó la creación de las Bases de Misiones. Esto marcaría una línea de acción que ha seguido consolidándose en el sentido de ampliar las capacidades de respuesta directa del pueblo organizado en una concepción amplia del Estado Comunal, puesto que el empoderamiento de la comunidad sobre la Base de Misión es muy fuerte y se han consolidado como puntos en los círculos de estas zonas.

El látigo de la contrarrevolución, diría Trotsky, ha generado golpes de timón multifactoriales para combatir una guerra que también ataca en distintos frentes.

Ante el sabotaje a la distribución de alimentos, la revolución ha respondido con la organización de los CLAPS, apoyándose en el desarrollo comunal ya existente y más allá, con tareas y responsabilidades de connotación histórica. Al margen de las dificultades que han impedido cumplir con las expectativas y los planes, lo cierto es que hoy tenemos un pueblo comunal organizado para romper con los intermediarios especuladores... demostrado permanente el compromiso de la gente en esta que es una línea frontal de batalla.

Otro golpe de timón que debe enorgullecer a cualquier patriota es la organización de las milicias. La meta de cuatro millones de milicianos, que regularmente entrenan militarmente, hoy son una fuerza clara de disuasión para los gobiernos enemigos de la revolución y para el mismo imperialismo norteamericano.

Las milicias son una iniciativa del Comandante Eterno Hugo Chávez que, en la circunstancia histórica actual, tienen una dimensión que trascendió lo militar. Las milicias son pueblo armado y comprometido. Con tareas diversas para el funcionamiento de ciertas dinámicas institucionales y populares. Con una condición propia de la Comuna: la milicia está vinculada al territorio, se despliega en este en tiempos de paz y posee los dispositivos para la defensa poligonal. Todo ello con una altísima y amplia consciencia, patriótica y revolucionaria.

El empoderamiento en las milicias es una arista del poder comunal que se continúa desarrollando. En este caso este se expresa en la disposición del armamento en cuanto sea necesario, ojalá no haga falta nunca que entremos en una mayor escalada bélica, pero de ser así, la organización popular militar tiene una su disposición un poder real... el poder de las armas para el combate territorial.

El compromiso de la paz revolucionaria fue puesto a una dura prueba en 2017. Con las sangrientas y mortales acciones terroristas de grupos de la derecha financiados por el imperialismo que intentaron provocar una guerra civil en el país que justificara una invasión para acabar con sangre y fuego a la Revolución Bolivariana.

La convocatoria a la Constituyente y las bases comiciales para darle más participación directa a distintos sectores sociales es un claro ejemplo de Golpe de Timón en la línea y orientación del legado del Comandante Chávez. Frente a más contrarrevolución, había que profundizar mas la revolución y así se hizo. Frente a la agresión de la oligarquía que impuso el terror en las calles, había que consultar al pueblo pacificador y así se hizo.

La Asamblea Nacional Constituyente incorporó dirigentes de todos los sectores populares, muchos vinculados directamente a las comunas o consejos comunales. Investidos con un poder supraconstitucional, cuyo primer resultado fue una victoria de la paz frente al terror de la derecha transnacionalizada.

A pesar de las tareas y la atención a los frentes de ataques, los consejos comunales y las comunas siguen desarrollándose, en experiencias de distinta índole, como la siembra urbana o experiencias en manufactura. Hace poco el presidente instruyó un reimpulso en el financiamiento a través del Consejo Federal de Gobierno, para seguir avanzando en medio de las vicisitudes.

El proceso de empoderamiento continúa. Recientemente a la juventud del PSUV le fue requerido que levantara información cualitativa del funcionamiento de ciertas estructuras, Dicha información debe ir directo a Miraflores para establecer los correctivos necesarios.

De igual manera Nicolás ha impulsado la creación y consolidación de los Consejos Productivos de Trabajadores

con el fin de generar empoderamiento sobre los procesos productivos para garantizar la defensa en las fábricas de la producción de bienes y servicios, especialmente en la agroindustria.

Todo esto sin contar con otras expresiones de poder efectivo y directo con el pueblo, como el movimiento SOMOS VENEZUELA, como el Movimiento Paz y Vida, y otras tantas experiencias de desarrollo comunitario, diverso y en distintas dimensiones de empoderamiento.

EL PUEBLO DE VENEZUELA NO LE TEME A NADA: EL GOLPE DE TIMON EN TIEMPOS DE TRUMP Y SU PANDILLA

En menos de 5 años, en dos oportunidades los venezolanos y las venezolanas se han movilizado y expresado con su firma el rechazo a las políticas de agresión imperialista, como una clara demostración de determinación y valentía. Entre el Decreto de Obama y las agresiones de Trump el pueblo organizado ha recogido más de 23 millones de firmas. Todo organizado y desplegado por los distintos sectores que lo expresan. Como una forma de protagonismo de un Estado que avanza sin libretos ni recetas, con firmeza y claridad, combinando distintas formas de lucha, en un claro proceso de todo el pueblo, comunal en los hechos sin duda alguna.

El 5 de agosto el presidente Trump firmó un nuevo decreto contra Venezuela. Esta Orden Ejecutiva ha fortalecido la verdad de los revolucionarios y revolucionarias que dentro y fuera del país siempre han denunciado que esta vil acción afecta a todos y todas. Sólo los gánapiros de la oposición de la banda de Guaidó y los adecos siguen balbuceando expresiones lastimeras para justificar lo injustificable, mientras se roban las propiedades del pueblo en el exterior.

El impacto presente y futuro de estas agresiones causan y causaran daños, pero para lograr que estas afectaciones sean temporales y menos dolorosas hay que seguir dando Golpes de Timón en todos los frentes populares.

Hace poco el Presidente Nicolás Maduro ordenó una revisión del funcionamiento de las instituciones de la Administración pública. Instruyendo la elaboración de propuestas para que estas coadyuven en la trascendencia del modelo rentista petrolero y un cambio cultural para promover la eficiencia, la lucha contra la corrupción y el protagonismo popular.

Este llamado obliga a que las instituciones debatan con los trabajadores y trabajadoras, con sus usuarios y usuarias. Estas consultas son sobre cuáles procesos hay que mejorar, qué cosas hay que hacer y cómo se incorpora el pueblo en el diseño para la adecuación del desafío que representan trascender el rentismo petrolero y las contramedidas para anular y superar las dificultades del bloqueo.

En este particular Golpe de Timón hay que avanzar en el protagonismo y el empoderamiento de los procesos por parte del pueblo usuario y del pueblo trabajador en las instituciones. Esta experiencia y la compenetración directa con la gente generan extraordinarias herramientas para el fortalecimiento, maduración y proactividad en la conciencia patriótica y revolucionaria, en tiempos de exigencias y de retos, de defensa de la patria y las generaciones futuras, cuyas implicaciones se sentirán por décadas y se extenderán más allá de nuestro territorio.

Desde la simplificación de todos los trámites para que el pueblo realice sus diligencias sin tanto papeleo o alcabalas, hasta el protagonismo de los usuarios, pasando por la participación de los trabajadores y trabajadoras en la gestión de la institución. Con administradores que colectivamente elaboren los planes y proyectos institucionales, rindiendo cuentas al pueblo que manda. Construir mandatos que obedezcan en la Administración Pública significa un avance crucial en la edificación del Estado Comunal.

El Presidente giró sus instrucciones para enfrentar las agresiones. Las circunstancias nos obligan a cambiar el funcionamiento de las instituciones. Tanto por instrucción, como por las dinámicas objetivas que enfrenta la revolución, la transformación es necesaria... e inevitable. Sin duda alguna que los revolucionarios y revolucionarias que cumplen altas responsabilidades de gestión pública, serán el firme timón que en aguas turbulentas gobiernen obedeciendo al mandato popular.



VIENTOS DE REVOLUCIÓN EN EL MUNDO OCCIDENTAL

"La única fórmula es, profundizando los cambios revolucionarios, aquí no hay medias tintas, es una lucha profunda, es una lucha de clases, Carlos Marx tiene razón, toda la historia de la humanidad esta signada por la lucha de clases.

Cada quien escoja el bando, esta es una lucha de clases, no hay conciliación posible, cuando se trata de una revolución verdadera"

HUGO CHÁVEZ FRÍAS

Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana

Lo que hoy estamos presenciando en el mundo occidental, es una muestra inequívoca de la expresión de Karl Marx:

"El Capitalismo tiende a destruir a sus dos fuentes de riqueza: la naturaleza y los seres humanos"

Los conflictos sociales que se vienen presenciando con fuerza en Ecuador, Perú, Argentina, Brasil, Colombia, Cataluña (España), EEUU y Reino Unido, tienen un eje central, la exacerbación de las Luchas de Clases, donde muestran que nuestros pueblos están alcanzando niveles mayores de conciencia política, aun con sus amplias diferencias, cada conflicto presente en estos países, lleva impregnado en sí mismo, el conflicto de las luchas de clases.

En el caso, más reciente y mediático, Ecuador, representa un ejemplo de como un Presidente pierde absolutamente su simbolismo de poder político, y se convierte en un representante de lo que nadie quiere al lado: Un Traidor. Al traidor, nadie lo quiere, el bando traicionado reconoce en un traidor la muestra del engaño y un sujeto incapaz de comprender las verdaderas luchas históricas, por el contrario, el bando que provisionalmente capitaliza al traidor, lo mira con desconfianza, debido a que el traidor siempre tendrá en su frente la traición como símbolo, por ello, Lenin Moreno, quizás pase a la historia latinoamericana como uno de los máximos exponentes de la traición de un político incapaz de comprender la verdadera lucha de su pueblo. Adicionalmente

a esa condición del primer mandatario ecuatoriano (por ahora), denotamos en el conflicto ecuatoriano, la capacidad de respuesta orgánica y masiva del pueblo ante unas medidas absolutamente neoliberales propiciadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), que pretendían presionar con mayor fuerza al pueblo en beneficio de la burguesía de ese país. En sí, Ecuador hoy demuestra que la Lucha de Clases histórica entre los Pueblos y la Burguesía está presente, la fuerte posición del pueblo en la defensa de sus derechos que hizo que la elite burguesa encabezada por Lenin Moreno, retrocediera en sus medidas neoliberales, esta primera victoria popular debe asumirse como una victoria importante, pero no estratégica, debido a que la burguesía ecuatoriana se sigue reconfigurando ante su revés, y de seguro contratacará al pueblo y a los líderes que puedan plantear un resurgimiento de la verdadera Revolución Ciudadana, encabezada por Rafael Correa. No dudemos, que en el corto plazo nuestros hermanos ecuatorianos, seguirán dando noticias para el análisis, esa lucha popular está apenas iniciando, y su verdadera victoria será la recuperación del poder político.

En cuanto a Argentina, denotamos de igual forma, como la clase burguesa recupera el poder político en el año 2015 con la victoria del empresario Mauricio Macri, y con ello, se establece un viraje drástico del modelo económico argentino, de un programa nacional de producción a un programa neoliberal que beneficiaría a los grandes capitales extranjeros por encima de los pequeñas y medianas empresas nacionales, llevando la economía argentina a niveles de 2.113 puntos de Riesgo País, una deuda externa de 280.000 millones de \$, aumentado principalmente por el crédito solicitado al Fondo Monetario Internacional (FMI) por 57.000 millones de \$, de los cuales 16.000 millones se “extraviaron” entre agosto 2018 y octubre 2018, y siendo Argentina una de las peores economías del mundo, según las calificadoras económicas internacionales. Esa pésima gestión de gobierno, tiene sus días contados, el pueblo argentino entiende que la decadencia de su forma de vida, ha sido producto de un gobierno que favorece a la oligarquía financiera transnacional en detrimento de la clase trabajadora.

Siguiendo con el drama que vive el neoliberalismo en el mundo occidental, nos detenemos en Perú y analizamos su conflicto institucional, que demuestra claramente la preocupación de la burguesía peruana en el poder, cuando reconoce que la forma del ejercicio político que se viene haciendo, conllevará tarde o temprano al surgimiento de un movimiento popular que replantee toda la conformación del Estado, muy parecido al proceso constituyente de Venezuela en el año 1998, encabezado aquí por un líder como Hugo Chávez. El poder político conducido por uno de los dos presidentes del Perú, Martín Vizcaya, lo que ha hecho con la disolución del congreso, es una medida arriesgada por corregir el destino de la política en ese país, es decir, una medida de control de daño, ante la excesiva corrupción, lavado de dinero ilícito producto del narcotráfico y los excesos de la clase política burguesa que se ha hecho excesivamente rica a costa de una severa precariedad del pueblo campesino y trabajador. En cuanto a Perú, se visualiza que su clase dominante en estos momentos, logrará algunos equilibrios provisionales que le extenderán su permanencia en el poder, pero dependerá de lo que suceda en Venezuela, Ecuador, Argentina, Bolivia y Brasil para que finalmente este país, tome un rumbo a favor de su pueblo y de la mirada estratégica de una Latinoamérica unida y fuerte, entendamos que la libertad del Perú fue alcanzada por dos líderes extranjeros y no nacionales, Simón Bolívar (Venezuela) y José de San Martín (Argentina), esa condición tiene mucho peso todavía en la vida política del país que albergó a Pachacútec, Atahualpa y Túpac Inca Yupanqui, más temprano que tarde, el pueblo Inca, motivado por los procesos en sus vecinos tomará la rienda de su destino.

Por su parte en Colombia, sucede algo muy parecido a lo que viene aconteciendo en Perú, la clase dominante, en este caso al igual que la peruana, la oligarquía colombiana, con la “pequeña” diferencia que se le agregan los calificativos, narcotraficante, paramilitar, apátrida, entreguista y asesina. Está denotando que su ejercicio político comienza a hacer aguas, por lo cual, abandona los procesos de paz y retoma su carácter asesino de todo líder popular que plantee la posibilidad de cambiar la correlación de fuerzas. La revista “Semana”, hace pocos días, informaba que van 591 asesinatos, amenazas, atentados y detenciones de líderes en apenas 10 meses, según el Sistema de Información sobre Agresiones contra las personas defensoras de los Derechos Humanos

(SIADDHH). La burguesía bogotana retoma la violencia y la distracción para evitar la caída libre de su aceptación como modelo político sustentable en el país granadino, el juicio a su principal líder Álvaro Uribe Vélez, es un control de daños del Estado, es una obra bien montada para aparentar el funcionamiento del Estado de justicia, cuando en definitiva, lo que se busca es distraer la atención en pro de conservar el actual equilibrio de poder político, que favorece a la burguesía santanderista. En cuanto a Colombia, es difícil visualizar en el corto o mediano plazo cambios importantes en el devenir político debido a lo altamente arriesgado que se ha convertido plantear alguna alternativa posible, aunado a la presencia de 7 bases militares norteamericanas, que aseguran la actual forma de gobierno y el gran capital que aporta el narcotráfico al sostenimiento de la forma de gobierno que le ha hecho crecer su negocio en los últimos 30 años, y de manera más acelerada en los últimos 2 años.

Ahora, nos situamos en el país más oriental de nuestro continente, el gigante del sur. Brasil, representa un caso distinto a los antes tratados, el gigante del sur, ha institucionalizado la hegemonía neoliberal, los movimientos populares han perdido fuerza de acción, el principal líder del Partido de los Trabajadores, Luis Ignacio Lula Da Silva, sigue tras las rejas por un juicio carente de elementos objetivos y repleto de propósitos políticos de la derecha brasileña por preservar el poder secuestrado, sin ningún voto, ni un disparo, a partir del 31 de agosto del 2016, de la mano de Michel Temer con un golpe institucional al gobierno electo de Dilma Rousseff. La ingenuidad política de nuestros movimientos de izquierda en el continente los ha llevado a cometer errores tan graves como los sucedidos en Argentina, Ecuador y Brasil, suponer que el enemigo juega limpio en una supuesta democracia que le tiende la cama para la toma de poder, es en definitiva un infantilismo político, que por romántico se deja arrebatar el poder y con ello, le genera complicaciones severas a los pueblos. Brasil hoy se enfrenta a un presidente que reconoce que no sabe nada de economía y que lo único que le interesa es la deforestación de la Amazonía, a tal grado que se convirtió en centro del debate en la última Asamblea General de las Naciones Unidas. El caso de Brasil, dependerá en gran medida de lo que suceda en Argentina, Bolivia, Ecuador, Venezuela y México desde el plano internacional, y en lo nacional dependerá de la verdadera posibilidad que Lula sea liberado y encabece nuevamente movimientos populares para el rescate del poder político, entendiendo que la burguesía brasileña y el imperialismo internacional, también juegan en el ajedrez del poder. Con Brasil, cerramos el análisis de nuestros hermanos en procesos de lucha en Latinoamérica, no sin mencionar la importancia de México, Panamá, Honduras, Cuba, los hermanos del Caribe Oriental, Chile, Paraguay y Uruguay, que están expectantes de lo que sucederá en el futuro próximo.

Más al norte, nos encontramos con el proceso de reajuste político que viene surgiendo en Estados Unidos, el mismo imperialismo viene dando muestras de agotamiento en su concepción imperialista de corte capitalista, el "Impeachment" que se le está iniciando al Presidente Donald Trump, muestra la fractura interna de la política norteamericana, que en virtud del comportamiento sumamente accidentado de su presidente debe, y está obligada, a hacer un control de daños para evitar quebraduras en su modelo político, permitiendo el surgimiento de nuevas corrientes distintas a las tradicionales, republicanos y demócratas, en fin, el mundo occidental se está tambaleando ante un modelo que no es sostenible.

En todo esta arquitectura de poder geopolítico y de Lucha de Clases, se encuentra Venezuela como eje central, con su ubicación geopolítica estratégica frente al Mar Caribe, con sus 4.000 km de costa marítima y sus enormes reservas energéticas, minerales, acuíferas y de biodiversidad ha estado controlada directa o indirectamente por el imperialismo estadounidense, primero a través fundamentalmente de la explotación latifundista de la tierra (cacao y café) y luego durante 100 años -hasta 1999- mediante la extracción de petróleo.

Como todas las experiencias nacionales nuestroamericanas, los diversos imperialismos nos han especializado en la monoproducción y han obstaculizado activamente mediante diversos mecanismos la posibilidad de un desarrollo capitalista independiente, con la anuencia de sus socios, las oligarquías locales, que tanto se beneficiaron como fracción parásita de esta vía de desarrollo capitalista. Esta vía mostró una continuidad con la

herencia colonial y consolidó una estructura de desarrollo capitalista oligárquico y dependiente que caracteriza al movimiento orgánico de las sociedades nuestroamericanas. Por ello, todo análisis de situación y sus relaciones de fuerza debe realizarse partiendo del conocimiento de dicha estructura y es, justamente, lo que es obviado u ocultado por variados analistas a la hora de referirse a la Venezuela de hoy: la Bolivariana.

Incluso, o peor, ciertos intelectuales pseudoprogresistas a la hora de analizar el escenario histórico de la Revolución Bolivariana esfuman de un plumazo esas condiciones en las que se desarrolló y desarrolla, y atacan a este y otros procesos de cambio a favor de los pueblos, entre otros elementos, por “extractivistas” o por la falta de diversificación de la matriz productiva sin tener en cuenta en lo absoluto esta característica estructural de hace más de 500 años.

El análisis de la situación en la República Bolivariana de Venezuela debe leerse en esta clave de enfrentamiento antiimperialista que reviste la lucha de clases en Nuestra América. El grave asedio que la pone en el ojo de la tormenta, remite a la estrategia imperialista de reapoderarse de lo que consideraba “su” territorio y que ha perdido desde diciembre de 1998. Aunque el interés imperialista no es sólo por el control material de las enormes riquezas, sino también por la “amenaza” política que constituye el “mal ejemplo” del camino soberano e independiente que atenta contra la Doctrina Monroe y, potencialmente, contra el capitalismo mismo.

Además de negar esos rasgos históricos de nuestra formación económica y social, también se oculta o se justifica la permanente injerencia económica, política, diplomática y militar, primero colonial y luego imperialista en Nuestra América. Dicho intervencionismo ha sido más evidente, profundo, omnipresente y directo en el área del Caribe (con la excepción de Cuba). Han controlado el territorio económico a través de la United Fruit Company y otras por el estilo o la Exxon Mobil; el diplomático con la OEA o “Ministerio de Colonias” como lo denominaran Fidel Castro y Raúl Roa, y el escenario político mediante variadas técnicas, desde la compraventa de voluntades hasta la implementación y financiación de sangrientos golpes de Estado (tragedia compartida en todas nuestras latitudes), escuadrones de la muerte o paramilitarismo contrarrevolucionario. Y también mediante intervenciones, ocupaciones o invasiones militares directas como los dolorosos ejemplos de Cuba en 1961, República Dominicana en 1965, Granada en 1983, el bloqueo y minado a los puertos de la Nicaragua sandinista en los ochentas, Panamá en 1989, solo por mencionar los que sucedieron en los últimos 60 años.

A diferencia de otros imperios en la historia que han gozado de una dominación relativamente estable durante varios siglos, el capitalismo en general y específicamente su fase imperialista, no cesa de engendrar revoluciones. En los años 90, sin embargo con la caída de la URSS se sintió triunfante, aunque se mantenían de manera aislada y asfixiada las experiencias de Cuba, Vietnam, Corea del Norte y China que estaba dando pasos a su transición para no seguir los pasos de la URSS. Ese unilateralismo imperialista les duró poco, pues las resistencias y luchas desplegadas en su “patio trasero” dieron lugar a articulaciones políticas populares que lograron acceder a varios gobiernos nacionales. Esta nueva ola emancipadora fue abierta por la experiencia venezolana con Hugo Chávez Frías a la cabeza.

La declaración de guerra de los EEUU a la Venezuela Bolivariana nace con la revolución misma, ante el gesto libertario y soberano de su jefe de Estado que no se cansó de echar funcionarios imperiales que querían dictarle -como acostumbraban- las políticas a seguir.

Tal como lo demuestra la larga historia de intervenciones e injerencias directas, el imperialismo no está dispuesto a permitir que pueda prosperar este camino de independencia re-abierto por la Revolución Bolivariana. Necesitan que esta experiencia, que se propuso la construcción del socialismo bolivariano y latinoamericano, fracase y se demuestre la inviabilidad de cualquier proyecto antiimperialista y anticapitalista. Por ello, esta vanguardia chavista y bolivariana que hoy sigue en pie aun con grandes sacrificios -como todas las revoluciones en

la historia- se constituye como su enemigo principal.

Seguros estamos, que el destino final de la Revolución Bolivariana ante los posibles escenarios a suceder en nuestro continente y el mundo, es que definitivamente los Pueblos del mundo despertarán, y encontrarán en Venezuela y el Proyecto Bolivariano un referente de Lucha, Resistencia y Victoria. Nos atrevemos a cerrar este aporte, con una reflexión poética del maestro Mario Benedetti:

***Toda lucha de clases es un nido
de problemas nada superficiales
sea en las cumbres o en los arrabales
en la memoria como en el olvido
siempre hay un sueño que es más atrevido
y también otros que son más brutales
el corazón enfrenta esos puñales
pero no se da nunca por vencido***

***entre la brega de pillos y decentes
es bastante riesgoso ser sincero
hay sádicos de mierda y hay bufones***

***y en esta pugna de sobrevivientes
hay buena gente que se aflige / pero
en la lucha de clases no hay perdones***



El XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo (FSP) y la Nueva Situación Política de la América Latinocaribeña

Balance del XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo (FSP):

El desarrollo del XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo (FSP), celebrado en nuestro país entre los días 25 al 28 de julio del presente año, permitió avanzar en el cumplimiento de los objetivos que nos habíamos trazado como organización en el plano político; convirtiéndose en un hecho trascendente que no pudo ser opacado por el enemigo, pese a que éste hizo lo imposible por evitar que las(os) delegadas(os) internacionales acudieran a la cita.

Ello se explica, porque las(os) participantes lo asumieron como un desafío al imperialismo y como un factor de motivación para las organizaciones de izquierda de Nuestra América Latinocaribeña y el mundo. La expresión de una delegada: “nos vamos más moralizados”, expone cómo aunque todas las “palancas” fueron activadas desde Washington para sabotear el evento, la solidaridad se abrió paso como signo de la situación política actual y como factor dinamizador del accionar de las fuerzas de izquierda.

Tal y como se había valorado previamente, el empeño del enemigo de colocar el “caso Venezuela” en la política interna de cada país, en algún momento tendría consecuencias, porque las fuerzas populares comienzan a darse cuenta que desde la perspectiva revolucionaria, la solidaridad con nuestro proceso es un acto de rebeldía y un desencadenante de conciencia revolucionaria.

Por otra parte, resulta preciso destacar que el plan que se adoptó para la realización del XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo (FSP) y las actividades internacionales que ha tenido lugar posteriormente como parte de los acuerdos alcanzados, han mantenido férreamente como guía la línea política expuesta por el Presidente Nicolás Maduro en el evento de La Habana de 2018, que puede resumirse -a grosso modo- en pasar de una etapa de resistencia a otra en la que retomáramos la iniciativa política, y nos preparáramos para pasar a la ofensiva.

De allí que, la definición teórica de un evento que tuvo como eje temático el pensamiento del Padre Libertador Simón Bolívar frente a la Doctrina Monroe, y la teoría y la praxis antiimperialista del Comandante Hugo Chávez, líder histórico de la Revolución Bolivariana; ha de ser valorada en su justa dimensión, vale decir, como la base teórica para dar continuidad al planteamiento que dejamos expuesto durante el XXV Encuentro bajo diversas modalidades, y ese -como no decirlo- es un aporte de nuestro Partido.

Asimismo, y desde el punto de vista político, resulta preciso destacar tres (3) momentos decisivos en cuanto a las definiciones estratégicas, tanto en lo que respecta al análisis de la actual correlación de fuerzas, como en el sostenimiento de la unidad dentro de la diversidad, “ley de oro” del Foro de Sao Paulo (FSP).

En una primera instancia, el debate de la Declaración Final puso el acento en hechos políticos que han modificado parcialmente el cuadro político latinoamericano, entre los cuales hay que señalar: la victoria del Presidente Nicolás Maduro en los comicios del 20 de mayo de 2018, en condiciones extremadamente difíciles y teniendo como contendor directo al gobierno de los Estados Unidos; el triunfo de Andrés Manuel López Obrador, con todo el peso que un hecho como este trae consigo; y pocos días después, la victoria del sandinismo sobre los hechos terroristas auspiciados en ese país el 17 de octubre de 2018, cuando se logró reducir el último foco de la sedición. Además, la contundente victoria del Pueblo venezolano y de las fuerzas bolivarianas sobre la ultraderecha en nuestro país, al derrotar el plan iniciado por el imperialismo el 23 de enero de este año, que tuvo su momento más álgido el 23 de febrero y que experimentó un declive a partir de los acontecimientos del pasado 30 de abril.

Otro elemento a señalar por su especial trascendencia sobre la situación actual de Nuestra América, es la respuesta democrática que le ha dado la dirección revolucionaria cubana a los cambios en la política interna en esa hermana Nación y la transición de una generación a otra en la conducción del proceso; siendo preciso destacar como el Partido Comunista de Cuba (PCC) se mantiene como la fuerza de vanguardia y puso en marcha un proceso constituyente, profundamente democrático, que además de atender los delicados asuntos de la actualización del socialismo, alcanzó a convertir el debate de la nueva Constitución en una respuesta a la maniobra estratégica que adelantó Obama, que buscaba, entre otros objetivos, dividir al movimiento revolucionario latinoamericano y generar las condiciones para dar un zarpazo.

En tercer lugar, preciso es subrayar que potentes movimientos sociales se registran en el continente; ubicándose los de mayor impacto en la actualidad en Honduras, Ecuador, Puerto Rico y Argentina, donde se produce una sostenida resistencia del movimiento obrero y popular, que se mantiene en las calles desde hace cuatro (4) años, base sobre la cual se sustenta el muy probable triunfo del Frente de Todos en las elecciones presidenciales del próximo 27 de octubre. También, hay que referir que las crisis políticas que se registran en Guatemala, Perú y República Dominicana, no han podido ser capitalizadas por fuerzas revolucionarias.

Todos estos elementos, fueron recogidos en la Declaración Final del XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo (FSP), suscrita por unanimidad, señalándose en la misma que: “transcurrido un año del XXIV Encuentro del Foro de Sao Paulo, se ha profundizado la multifacética ofensiva reaccionaria del imperialismo estadounidense y de la derecha oligárquica aliada. Pero a la vez, América Latina y el Caribe también es escenario de importantes luchas y triunfos populares que han detenido la ofensiva imperial. Los casos más recientes de Venezuela, Nicaragua y Puerto Rico así lo confirman”. Ello, supone la incorporación de una nueva visión sobre la situación actual del movimiento popular y revolucionario en la América Latinocaribeña.

En relación con los documentos aprobados en las diversas instancias del XXV Encuentro del Foro, resulta preciso señalar que los mismos revelan una nueva calidad en las discusiones. Mención especial merece el denominado “Manifiesto de Caracas” presentado por la delegación venezolana, producto de un esfuerzo unitario de alto

valor; documento que constituye un aporte esencial para el debate político y para la comprensión del grado de unidad entre las fuerzas revolucionarias y patrióticas en nuestro país.

Destaca también la confluencia de los movimientos sociales y los partidos progresistas que forman parte del Foro de Sao Paulo (FSP), dentro de la programación del encuentro y fuera de ella, como parte del programa complementario diseñado desde la Comisión Organizadora, con bastante éxito; así como los encuentros sectoriales de jóvenes, mujeres, afrodescendientes, parlamentarias(os), Pueblos indígenas e intelectuales, todos signados por el entusiasmo y elevados niveles de agitación.

Finalmente, habría que señalar que el XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo (FSP), como hecho político y más allá de sus declaraciones formales -no por ello menos importantes-, señala una ruta de actuación para nuestro Partido en lo sucesivo en el camino de insistir en la unidad de las fuerzas populares, con base a la línea enunciada por el Presidente Nicolás Maduro.

Después del XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo (FSP):

Luego de la vigésima quinta edición del Foro de Sao Paulo (FSP), han comenzado a organizarse en nuestro país un conjunto de encuentros sectoriales de carácter internacional, a partir de los cuales se refrendan y, al mismo tiempo, se trascienden los acuerdos alcanzados durante el XXV Encuentro del FSP; eventos organizados con un enfoque orientado a lograr un mayor acumulado político, una unidad superior de las fuerzas progresistas del continente y el mundo, y una estructura permanente que coadyuve al trabajo de las organizaciones participantes de éstos, frente a la actual coyuntura de las luchas antiimperialistas.

Es así como, a pocos días de cerradas las deliberaciones del XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo (FSP), entre los días 29 al 31 de agosto del presente año, se congregó en Caracas un importante número de delegadas(os) del mundo, en el I Encuentro Internacional de Trabajadoras(es); evento en el cual se debatió arduamente en relación con la situación de la clase obrera a escala internacional, siendo expuestos por la representación venezolana los avances alcanzados por la Revolución Bolivariana en materia laboral y, de manera muy especial, en cuanto al rol de vanguardia que desempeña la clase trabajadora venezolana frente a la criminal arremetida del imperialismo norteamericano contra el país.

Durante dicho Encuentro, el Presidente Nicolás Maduro exaltó el despertar de un nuevo proceso de la lucha sindical de la clase obrera, que tiene como responsabilidad la forja del equilibrio reivindicativo y la igualdad social de las(os) trabajadoras(es).

Asimismo, y en ocasión de la clausura de tan importante evento, propuso y fue aprobada la convocatoria a un Congreso Mundial de Fuerzas Obreras y Sindicales para discutir sobre el neoliberalismo y sus grandes daños contra el mundo, para cuya organización puso al país a la orden; al tiempo que, exhortó a crear un grupo que coordine las acciones para levantar las banderas de lucha y llevar el mensaje de socialismo a la clase obrera: “debemos sembrar la semilla de este tiempo histórico. Tengamos fe de que todas las luchas, hasta en las peores derrotas, llevan a un saldo positivo”, agregando que la humanidad ha recobrado fuerzas y ya no es la misma que responde a los preceptos de Washington.

Por otra parte, entre los días 19 al 21 de septiembre se reunió en Caracas una importante cantidad de delegadas del mundo en el I Congreso Internacional de Mujeres; evento en el que se avanzó en la definición de un Plan de Acción conjunto orientado a la consolidación de la política antiimperialista trazada durante el XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo (FSP), así como en la creación de mecanismos de organización permanente capaces de encauzar las luchas del sector contra el patriarcado, el capitalismo, el racismo y por la descolonización; así como

en relación al rol de las mujeres en la lucha por la paz, la justicia social, la soberanía y autodeterminación de los Pueblos, la protección de las etnias indígenas y los derechos de la Pachamama.

Estos Encuentros Internacionales se continuarán desarrollando durante los meses por venir; estando programados para octubre de 2019 el I Encuentro de Comunas, Movimientos Sociales y Organizaciones del Poder Popular, a celebrarse en nuestro país entre los días 18 al 20; y el I Encuentro Internacional de Pueblos Originarios, que tendrá lugar del 29 al 31; encuentros a los que se sumarán los de la juventud, afrodescendientes, comunicadoras(es) y parlamentarias(os) en los próximos meses, y en los que han confirmado su participación importantes representaciones de los Pueblos de Nuestra América Latinocaribeña y el mundo, hoy hecho multicéntrico y pluripolar, como acertadamente lo vislumbrara el Comandante Chávez, líder histórico de la Revolución Bolivariana.

¡Con Bolívar y Chávez, siempre Venceremos!

**Vicepresidencia de Asuntos Internacionales del
Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)**